

**Título:** La galería de arte: un proyecto didáctico.

**Autor:** Mercedes Cespón Castro

**Resumen:** Este trabajo propone crear un espacio donde la didáctica de la visualidad así como la sensibilidad hacia el arte sean objetivos esenciales es el fundamento pedagógico de la galería docente, que no siempre es objeto de atención en los centros, dadas las dificultades materiales que acarrea su montaje, de poca significación si tenemos en cuenta los beneficios en la proyección educativa, ideo-estética y cultural que reporta, en particular, dentro de la universidad pedagógica.

**Palabras claves:** Galerías y Museos, Arte, Arte Cubano, Pedagogía, Educación Superior, Educación Plástica, Cuba, Villa Clara.

Fundada en 1992, el proyecto galería del ISP Félix Varela respondió a los propósitos de la carrera de Educación Plástica y a la carencia en la ciudad de Santa Clara de esta tipología institucional, por lo que los espacios expositivos eran diversos y multipropósitos. Este proyecto ha constituido un medio de potenciación cultural y una vía didáctica del trabajo de Extensión Universitaria, apoyo insoslayable en la labor investigativa de la Educación Artística y ha desempeñado simultáneamente una función museológica.

La museología didáctica define las colecciones a montar, su curaduría, así como la preparación del personal que responde a las necesidades que genera la actividad docente-metodológica de las diferentes carreras de la Universidad Pedagógica.

Un singular aporte al proyecto es la custodia en calidad de préstamo de la colección personal del investigador y crítico de arte José Seoanne Gallo, quien mantiene hoy 83 obras en la galería, incluyendo pintura, gráfica y dibujo cubanos con piezas originales del siglo XIX, las Vanguardias Artísticas, representantes de la Abstracción y el Hiperrealismo, así como de la década de los '80 Con su

accionar cotidiano ha demostrado la pertinencia y necesidad en los Centros de Educación Superior de este tipo de instituciones con intenciones didácticas definidas que explicitan por sí mismas la batalla de que todos siendo cada vez más cultos, sean cada vez más libres.

### **INTRODUCCIÓN:**

La extensión universitaria define en la época contemporánea su misión social a partir de la preservación y desarrollo de la cultura como aspecto esencial de la sociedad, partiendo de la universidad como facilitadora del avance de todo el sistema de creación material y espiritual del hombre. Para dinamizar estas funciones y buscando el perfeccionamiento del trabajo extensionista se ha formulado un Programa Nacional encaminado a ofrecer precisiones acerca del papel que le corresponde a las universidades en la presente batalla de ideas. En el documento se explicita que: **“el componente extensionista se convierte, a partir de su práctica, en el elemento integrador y dinamizador que facilita el flujo cultural continuo entre la universidad y la sociedad que las enriquece mutuamente”** (1). Este principio define las estrategias y proyecciones que garantizarán el cumplimiento de esta dimensión social y que cada centro universitario debe potenciar.

El I.S.P. “Félix Varela” concibe el trabajo socio-cultural intrauniversitario así como la proyección hacia la Comunidad a partir de una estrategia integradora donde está presente el funcionamiento de cada Facultad, las Cátedras Honoríficas y las Instituciones Culturales entre otros espacios para la promoción de la cultura.

El fomento de las Instituciones Culturales dentro de la propia universidad es en la actualidad parte de las aspiraciones del Ministro de Educación Superior, doblemente importante en la universidad pedagógica si tenemos en cuenta su carácter becario y el programa de 9 meses intensivo con el primer año, por lo cual, el empleo del tiempo libre debe ser rigurosamente aprovechado vinculando el componente curricular con las acciones extracurriculares del centro. El Programa Nacional de Extensión Universitaria define que **“la creación y desarrollo de**

**instituciones culturales universitarias constituyen un factor determinante en el logro del clima cultural de la universidad. Estas siempre han caracterizado a la actividad extensionista, clasificando como tal aquellas que por su trayectoria y reconocido prestigio son representativas de los centros de Educación Superior y genuinos exponentes de la cultura universitaria. Además de lo anterior, la condición de institución cultural se caracterizará por sus proyectos y la relevancia de estos en la comunidad intrauniversitaria y extrauniversitaria” (2).**

En el mejoramiento de su diseño y proyecciones toda actividad resulta valiosa, por lo cual, el presente artículo pretende divulgar la experiencia de la Galería de Arte como institución con proyecciones intrauniversitarias y comunitarias a partir de la validación del desempeño actual en el I.S.P. “Félix Varela” de Villa Clara.

Educar visualmente presupone un proceso totalitario donde el hombre en el acto de percibir y apreciar pone en función toda su capacidad y conocimiento con un carácter sensorial complejo, donde la percepción estética implica tanto la comprensión de la imagen como su disfrute.

Crear un espacio donde la didáctica de la visualidad así como la sensibilidad hacia el arte sean objetivos esenciales es el fundamento pedagógico de la galería docente, no siempre el objeto de atención en los centros, dadas las dificultades materiales que acarrea su montaje, de poca significación si tenemos en cuenta los beneficios en la proyección educativa, ideo-estética y cultural que reporta, en particular, dentro de la universidad pedagógica.

Para la promoción y animación socio-culturales el que exista una institución o ámbito espacial con una regularidad en el comportamiento hacia determinado proceso, es vital. Las instituciones culturales constituyen así, un lugar imantado, centro de conductas y acciones para la formación y desarrollo del hombre. Dentro de estas necesidades didáctico-culturales, la galería de arte, deviene como pilar de la educación visual, del enfrentamiento a la obra plástica y de la vinculación de esta a un proyecto amplio, masificador, con fines formativos bien previstos. Se

funden aquí las categorías de espacio y cultura en el objeto artístico y su valoración, como caudal cognitivo, senso perceptual y estético.

La percepción de la obra plástica resulta un momento de co-creación, el enfrentamiento decodificador del sujeto con toda su singularidad despierta un enriquecimiento humano, orgánico e interno que favorece la formación integral del individuo. Lo expuesto explicita las profundas motivaciones pedagógicas que conlleva la presencia en un centro estudiantil de un espacio adecuado para tales propósitos.

La galería de arte Rafael Moreno, atesoradora de obras patrimoniales de nuestra cultura, ha tenido que potenciarse con el estudio de las particularidades de la museología, ciencia reciente que fundamenta la existencia del museo como sistema. En nuestro país, la labor de toda institución de este tipo se centra en que devenga resultado de la investigación, elevando su calidad científico-técnica., en correspondencia con una labor educativa y de promoción cultural. Estos lineamientos contemplan cuatro grandes aspectos a atender: la documentación, la exposición, la conservación, y la animación cultural, que constituyen principios insoslayables para el trabajo en la galería.

La exposición es el medio de comunicación entre el público y la obra de arte como fuente original del desarrollo social y constituye la actividad más importante de la galería. La representación temática o morfológica de una exposición colectiva o la presencia de artistas a través de exposiciones personales debe llevar al público a tesis formuladas en torno al arte, para lo cual, el objeto artístico debe estar apoyado por una información breve y eficaz, así como por catálogos que profundicen en torno al suceso cultural. Para la reflexión es importante establecer una lógica perceptual y lúdica en torno a la obra expuesta que permita distinguir y resaltar sus logros ideo- estéticos, así como posibilitar la interpretación secuencial, ya sea historiográfica, temática o estética, que establezca nexos entre, el conjunto expuesto, el artista, el curador y el público. Por esto, las exposiciones deben ser atractivas, valiosas e informativas, lo cual prestigia o no a las

instituciones de esta tipología. En los planes de enseñanza actuales, la formación integral de los futuros maestros ha estado potenciada por el funcionamiento sistemático de la galería, en particular, por la calidad de sus exposiciones.

Fundada en 1992, el proyecto galería del ISP Félix Varela respondió a los propósitos de la carrera de Educación Plástica y a la carencia en la ciudad de Santa Clara de esta tipología institucional, por lo que los espacios expositivos eran diversos y multipropósitos. Fue decisiva también la gestión del entonces Metodólogo Nacional de Educación Artística, Ramón Cabrera Salort y de la dirección del Instituto para la búsqueda de un local con las condiciones básicas que permitieran dar seguridad, iluminación, clima adecuado y ambientación tanto para las obras como para el visitante. La inclusión de paneles de cristal en el centro del local, logró ampliar el espacio concebido para un aula y la recuperación técnica en el centro de equipos costosos como el deshumificador, solucionó la climatización.

Un singular aporte al proyecto fue la custodia en calidad de préstamo de la colección personal del investigador y crítico de arte José Seoanne Gallo, quien mantiene hoy 83 obras en la galería, incluyendo pintura, gráfica y dibujo cubanos con piezas originales del siglo XIX, las Vanguardias Artísticas, representantes de la Abstracción y el Hiperrealismo, así como de la década de los '80.

La historia de la pintura y la gráfica en Cuba están representadas en esta colección en sus tres etapas fundamentales: colonia, república y revolución. Del siglo XIX hay 6 importantes piezas con las técnicas de óleo sobre madera y acuarela de mediano y pequeño formato. Son representativos de la etapa por su temática paisajística esencialmente y por el afrancesamiento del color." Paisaje Cubano" de García y Vera, fechado en 1886 se destaca por su iluminación y por el protagonismo del bohío como vivienda típica cubana.

De esta primera etapa de nuestra plástica la galería cuenta con un óleo de José Joaquín Tejada, a quien José Martí destacara, "**por el aire fresco y libre, por el color ameno y natural, por la soltura y el propósito de los detalles, con ser**

**todos de mérito saliente”** (3). Estas características reseñadas por el apóstol, están presentes en su cuadro “Paisaje en Strandford” de la etapa newyorkina, exquisita pieza que atesora la galería Rafael Moreno.

El proceso de renovación de las artes plásticas en Cuba también es reflejado. Esta etapa donde se rompe con las ataduras de la academia e irrumpe el arte moderno, aparejado a las inquietudes nacionalistas elevó estética y conceptualmente la plástica. Destacándose por el aporte formal de la vanguardia artística y la afirmación de la identidad supo revalidar lo genuinamente cubano, afianzando los valores de lo autóctono. Unidos a la pintura, la caricatura, el dibujo humorístico y político, así como la ilustración, contribuyeron al advenimiento de la modernidad.

La galería custodia obras representativas de Víctor Manuel, Eduardo Abela, Carlos Enríquez, Amelia Peláez, René Portocarrero y Mariano Rodríguez. “Gitana en Gris” constituye una muestra paradigmática de nuestro primer moderno, quien concibe a estas gitanas tropicales como esencia de la mujer cubana. “Naturaleza Muerta” y “Planta” de Amelia, expone la representación cubista de rejas, interiores, de la naturaleza y del hábitat del cubano desde la colonia, demarcados con la línea gruesa y oscura que caracteriza su creación y áreas planas de color. “Pareja de Caballos” de Carlos Enríquez es un óleo de pequeño formato que transforma la energía en movimiento, color y empastes de textura. De la primera etapa de Eduardo Abela, “Rostro de Niña” es una muestra expresionista que habla con la elocuencia de un mundo de ensoñaciones. La delicadeza de las “Floras” de Portocarrero se encuentran en dos piezas, una de ellas monocroma, ambas barroquistas y sensuales. Mariano Rodríguez presenta sus “Gallos” en una composición radial, colorista y de agitado movimiento.

La gráfica cuenta con caricaturas relevantes de Rafael Blanco como “El Caballero de París” que recoge tipos y momentos de la República. De Conrado Massaguer, Posada y Ricardo de la Torriente encontramos la sátira a través de la representación caricaturesca de la burguesía. La ilustración costumbrista presenta 14 temperas y tintas de Ángel Surís que reinterpreta desde un ángulo

expresionista y con excelente factura a bailarinas, modistas, enamorados, todos con un sello de época.

Del mismo período se atesora la pintura de artistas populares, entre ellos, Iglesias Acevedo y un óleo de Rafael Moreno, quien da nombre a la galería, “Por la Gran Sabana” representa a Enrique Labrador Ruiz. Él describe este cuadro en su libro “El Pan de los Muertos”.

Las décadas del ‘60 a los ‘80 exhiben dibujos y aguadas de Raúl Milián con su paleta sombría e intimista, a Ever Fonseca con una tempera cuya figuración recuerda a la abstracción; Antonia Eiriz, con una obra abstracta que combina la creación infantil con su trazo, a César Leal con dos piezas fotorrealistas de rostros de mujer. Resultan obras relevantes dos “Cafeteras” de Acosta León, de González Puig tres cuadros, siendo singularmente atractiva por su textura y color la pintura “Cascada”. Prestigian la galería los artistas populares Samuel Feijóo y dos “Paisajes” del Premio Nacional de Artes Plásticas, Jay Matamoros, que ennoblecen el espacio por su cromatismo. La colección preservada es singularmente valiosa permitiendo ofrecer una visión completa de la historia de la pintura en Cuba, así como de la gráfica en la República.

La curaduría de estas exposiciones no ha impedido la promoción del talento universitario. Los jóvenes valores tienen aquí su espacio sistemático, tanto para exposiciones personales como colectivas que posibilitan el diálogo con lo contemporáneo y sus códigos, en un proyecto donde el aprendizaje y la apreciación constituyen principios básicos. El desarrollo por 15 años de la carrera de Educación Plástica en el Instituto ha permitido la permanencia en la sala de creadores de calidad, cuyas muestras ennoblecen, junto a los grandes de la plástica cubana, este ámbito.

La curaduría de las diferentes exposiciones se centra en sus fines didácticos y en el vínculo de esta labor extensionista con la docencia. El espacio galería es centro para el debate histórico, pues parte de lo más relevante de nuestra identidad cultural y su aprehensión en la imagen plástica. Constituye parte de la docencia

activa para las asignaturas Arte Cubano y Museos y Galerías, entre otras, que se imparten en la propia institución.

La museología didáctica define las colecciones a montar, su curaduría, así como la preparación del personal que responde a las necesidades que genera la actividad docente-metodológica de las diferentes carreras de la Universidad Pedagógica.

La incentivación del coleccionismo, como pilar de la preservación del patrimonio, es otra de las aristas del proyecto que actualmente logró establecer mecanismos económicos para la adquisición permanente de obras de Víctor Manuel, Leopoldo Romañach, Conrado Massaguer y Mariano Rodríguez.

El cuidado en la preservación de los bienes culturales de que dispone, no exento de dificultades, ha logrado llevarse a cabo durante todo este tiempo y requirió una preparación adicional por parte de los especialistas que aquí laboran.

La investigación y divulgación de sus fondos ha generado la vinculación de la misma al trabajo científico estudiantil. El apoyo en la crítica, la compilación de textos y revistas especializadas y la información que se brinda a través de catálogos y artículos críticos ha sido otro eje a destacar de la labor de la galería. Estos resultados se expusieron en eventos científicos locales y nacionales que han servido de contexto para la divulgación de sus fondos.

Indudablemente este proyecto ha constituido un medio de potenciación cultural y una vía didáctica del trabajo de Extensión Universitaria, apoyo insoslayable en la labor investigativa de la Educación Artística y ha desempeñado simultáneamente una función museológica.

La labor comunitaria, por estar enclavada en una zona suburbana, próxima a zonas rurales, ha constituido una arista del trabajo cultural. Como parte del sistema de extensión universitaria ha dialogado sistemáticamente con el entorno, efectuando múltiples actividades en torno a la obra plástica, tanto

intrauniversitarias como con la comunidad. Entre otras actividades que cuentan con resultados están las inauguraciones de exposiciones, planificadas con la presencia del artista y de críticos, donde actúan aficionados del instituto, en particular, la llamada música de cámara con la orquesta de guitarras, logrando un ambiente apreciativo donde se integran distintas manifestaciones del arte. Son importantes, además, las Peñas Culturales donde para debatir temas de interés plástico relacionadas con la colección permanente o las exposiciones itinerantes, creando espacios participativos adecuados al tipo de público. En este sentido es destacable el trabajo con niños provenientes de diferentes grados de las escuelas rurales del Consejo Popular Camacho Libertad, la Asociación de Combatientes del propio Consejo, los Círculos de Abuelos, entre otros, que han asegurado la sistematicidad en la presencia de público, la variedad en las actividades de promoción cultural, así como la amplitud y divulgación de trabajos investigativos en torno a la colección.

Este recinto fue sede durante seis años de la cátedra de Arte Popular dirigida por José Gorrín Castellanos y asesorada por José Seoanne Gallo, que centrara sus estudios en el fuerte movimiento de Arte Popular de la antigua provincia de Las Villas. Se debatieron además temas abordados por Seoanne en un libro inédito sobre el movimiento popular en las artes plásticas villaclareñas por especialistas de la plástica del centro y se promovieron figuras, tanto en exposiciones como en trabajos de diplomas de estudiantes de la Carrera de Educación Plástica.

Enfatizando en los aspectos esenciales del presente artículo afirmamos que la galería de arte, constituye un pilar de los programas y estrategias de la Extensión Universitaria desarrollando su trabajo en las siguientes direcciones:

- Docente- Educativo: pues potencia el caudal cognitivo, histórico- cultural, desarrolla habilidades apreciativas y en el aspecto formativo, fortalece sentimientos ideo- estéticos y de identidad.
- Docente- Metodológico: permite el desarrollo de actividades de superación de profesores y personal de apoyo al trabajo docente, constituyendo una de

las vías de la docencia en tanto medios de enseñanza y estrategia extensionista.

- Investigativo: ha servido de temas y base conceptual para el trabajo científico- estudiantil y a investigaciones de cátedras y profesores.
- Trabajo de extensión universitaria: como institución cultural desarrolla actividades de promoción tanto intra como extrauniversitarias, atendiendo a niños, jóvenes, círculos de abuelos y promocionando el talento artístico.

En la actualidad la institución se encuentra abierta a cualquier tipo de colaboración, ofertando información sobre Historia del Arte y Arte Cubano, así como la disposición al público de la colección custodiada y las piezas propias del ISP Félix Varela. Con su accionar cotidiano ha demostrado la pertinencia y necesidad en los Centros de Educación Superior de este tipo de instituciones con intenciones didácticas definidas que explicitan por sí mismas la batalla de que todos siendo cada vez más cultos, sean cada vez más libres.

Sirve de paradigma en la formación de maestros y de los promotores culturales de los Consejos Populares, que pueden multiplicar en otros centros y comunidades, la galería didáctica como proyecto cultural.

Citas y referencias:

1. Programa Nacional de extensión Universitaria (soporte digital) Curso 2004-05
2. Programa Nacional de extensión Universitaria (soporte digital) Curso 2004-05
3. Fernández Retamar, Roberto. José Martí. Ensayos sobre arte y Literatura. I.C.L Editorial Arte y Sociedad La Habana, 1972 (p245)

Bibliografía:

Estrategia de Extensión Universitaria. ISP Félix Varela (soporte digital) Curso 2004-05

Fernández Retamar, Roberto. José Martí. Ensayos sobre arte y Literatura. I.C.L Editorial Arte y Sociedad La Habana, 1972 (p245)

Programa Nacional de extensión Universitaria (soporte digital) Curso 2004-05

Rigol, Jorge. Apuntes sobre la pintura y el grabado en Cuba. Pueblo y Educación. C Habana. 1989